

Trabajos de Folklore



Provincia de Catamarca

D^{to} de Román

Localidad - Píñon

Escuela - N° 35

Supersticiones relativas a plantas

Localidad - Binson

Escuela - N° 95

Nombre de la maestra - Rosario Peneiras

Nombre de la persona que narró - Gregoria de Vera

Edad - 48 años.

2

En esta población se acostumbra, al regalar un ramo de aduhaco, ofrecerlo con el tronco hacia arriba, por que de lo contrario significa un gran desprecio para la persona que se lo ofrece.

A las plantas de ruda y calancho, se las considera como el mas eficaz medio, de evitar la llegada de las brujas a una casa.

Se cree que en la planta de árbol negro nunca cae el rayo, por que dicese que de esa madera fue la cruz de Jesus Cristo.

El que plante quebracho, no dudará que por cualquier causa, se verá obligado, abandonar su terreno por varios años.

El Terrevinto y el paraíso son consideradas como plantas que anuncian ruina, para las casas que las plantan.

Supersticiones relativas a animales

3

Localidad - Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Penuelas

Nombre de la persona que lo narró - Carmen Blariz

Edad - 45 años

El gorro se lo considera como un pronóstico de felicidad o de ruina según del lado que sale. Si sale de la derecha y se entra a la izquierda, significa triunfos en los obstáculos de la vida, y de lo contrario, significa obstáculos en las empresas o malas noticias.

Las mariposas negras y las moscas, anuncian la muerte de un pariente o amigo íntimo.

Las palomas, serracas y quinceas, son considerados como animales que acarrean ruina para la casa donde se les cría.

El grito del ternero, anuncia la llegada de gente desconocida, al lugar.

Cuando una gallina se acerca a un gallo u a otra gallina y unen el pico y quedan un momento como en conversación, se dice que anuncian la muerte de algún miembro de la familia.

Brujería

Localidad - Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Lencinas

Nombre de la persona que narró - Rosa Barros

Edad - 49 años

4

En este lugar, rara es la persona que no cree en la existencia de las brujas. Se cree que la mujer que desea saber este arte, renunciará a la religión católica y va recibir instrucciones a un lugar llamado Padamanca, sitio apartado y ahí adorarán como a un fílo a un chivo que se encuentra a la entrada y salivan a un crucifijo, para demostrar que niegan nuestra religión. Además tienen que cobrir de cañerías a un árbol con el cual es el diablo en persona.

Una vez cumplidas todas las ceremonias obligatorias, esta mujer tiene la facilidad de hacer el mal que desea a la persona elegida.

Necesitan además, tener un muñeco de trapo y lo clavan con alfileres en la parte que quieren se localice el mal, al muñeco lo arrojan al agua y el enfermo sanará cuando lo encuentren y le saquen los alfileres y el mal no tiene remedio, cuando el muñeco es quemado.

Además los supersticiosos, aseguran que las brujas se convierten en pájaros y vuelan a grandes distancias, o bien en cualquier otro animal.

Quisiera, que un joven mantenía relación con una niña a la que prometió su cariño. Esta al ver que su prometido la olvidó trató vengarse (siendo ella una bruja de fama) una noche se convirtió en sapo y se puso a la cabecera de la cama del joven y no lo dejó dormir con su canto. Todas las noches hacía igual cosa, hasta que el joven puso cuidado y se levantó golpeándolo hasta creerlo muerto, en realidad no lo estaba. El día siguiente no fue pequeña la sorpresa, al saber que la muchacha estaba gravemente enferma y a los 2 días murió.

Para evitarse de los males que pueden hacer las brujas - usan una costura de la camisa al revés, o una media. Los hombres se colocan en el sombrero, una aguja, o tres palitos de uida.
Cuando se recibe algún obsequio de una persona que se desconfie - al recibirlo se le hace la cruz y se lo deja 24 horas y si después de dicho plazo no se hecha a perder recién puede asegurarse de él.
Cuando alguno se cree embrujado, le aconsejan que su único remedio será venir a la brujá en la cabeza en forma de cruz.
Para descubrir si una mujer es brujá se coloca un gajo de uida debajo de la silla que se va a sentar, o bien unas tijeras, con esto no se podrá levantar, mientras no saquen la uida o tijeras.

Curanderismo

5

Localidad - Binicón

Nombre de la maestra - Rosario Encinas

Esnecha N.º 95

Nombre de la persona que narra - Tomasa de Porcia

Edad 54 años

Para curar el dolor de muelas por secreto, se pregunta cual es la que duele y se dice: A.N.N. le duele la 3ª u muela de arriba, del lado derecho o izquierdo, por que tiene 10 o cualquier otro número de gusanos, se le muere uno y quedan nueve, se repite igual cosa disminuyendo uno hasta terminarlos y sin equivocarse - así para el dolor, pero si se comete algun error el dolor se hace mayor.

Cuando algun animal le entra gusanos en alguna herida, se busca alguno que no tenga asco para que muérda un gusano y con tan solo esto el animal queda curado.

Para curar la irritación de los ojos, se corta unas hojas de árbol negro del lado que sale el sol, se las machaca y se las colocan en los ojos.

Para que los niños no sean de mal genio, se le hace oler lana negra quemada, cuando se enojan.

Para evitar el resplio en los chicos se les cubre la cabeza con lana negra tejada.

Cuando se sufre algun golpe, de arriba de un árbol, casa o en cualquier altura, se levanta tierra del lugar que cayó, se la pone en un jarro se le hecha agua y se le da a beber al golpeado.

Cuando alguien se cae del caballo, y por el golpe pierde el conocimiento la primera mujer que lo ve corre a cubrirle la cabeza con la pollera, hasta que el enfermo de señales de vida, esto es lo que llaman empollar, un golpeado, para que no les de el aire.

Para curar los dolores merinosos, se ponen aros o anillos de oro o bien ponen una nuez moscada en la boca.

Cuando un caballo no puede orinar, se lo hace galopar por un hombre que sea mellizo, en seguida que este cansado se da fricciones en la panza.

Los acontecimientos con que solemnizan la muerte de chicos

6

Localidad - Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Lencinas

Nombre de la persona que lo narró - Felix Alvarez

Edad de ella -

Cuando muere un chico, la primera noche lo velan en la casa de los padres, la segunda en la de los padrinos o parientes - se hacen rezos, misa, haban y se canta para el angelito, cuando lo llevan a sepultar - va con acompañamiento de música.

Versos que cantan.

Angelito que te haz muerto
Con una gota de sangre
En el cielo y en la tierra
Rogará por padre y madre

Angelito que te haz muerto
Con una palma en las manos
En la tierra y en el cielo
Rogará por tus hermanos.

Angelito que te haz muerto
Con una gota de aguardiente
En el cielo y en la tierra
Rogará por tus parientes

Angelito que te haz muerto
Con una gota de vino
En el cielo y en la tierra
Rogará por tus padrinos

Localidad. Bincon

Escuela. N.º 95

Nombre del maestro. Rosario Jimenas

La viola de amor

Nombre de la persona que lo narró. Maria

Luana de Boarteras

Edad de ella. . . 90 años

7

Pues Señor, este que era una joven condesa llamada Cecilia muy aficionada a la música, que vivía en el Castillo de Antón, cerca de Courmay, y era el caso que en aquel entonces tenían de organista en la catedral de Courmay a un joven llamado Orlando, hijo de un guitarrero y con tal inclinación a la música que ya a los 10 años tocaba todos los instrumentos que se conocían. De vez en cuando el duque de Antón le enviaba al castillo a que tocase sonatas con su hija, que sabía muy bien el arpa.

En aquellos tiempos los instrumentos musicales eran sumamente imperfectos y aunque Cecilia se complacía sentir la música, con todo ni el laúd, ni el mandolín, ni la vihuela, ni el arpa ni el órgano, le hacían una impresión capaz arrancar lágrimas a sus bellos ojos.

Siempre decía ella, si hubiese un músico que alcanzase hacer saltar sus lágrimas, le regalaría la rosa más bella de su ramo, el rubí más rico del collar, la perla más acendrada de su corona.

Cecilia era una marañilla de donairs. y a pesar del refrán que dice; cada oveja con su pareja, Orlando no pudo sobreponerse a sus encantos.

Un día que ella acababa de repetir su frase favorita se apareció Orlando.

Cecilia extrañó al joven músico, pero no tardó en tener otras y mayores penas.

Hacia más de 100 años que los de Antón estaban rñidos con los de Bitremonte, sus poderosos vecinos. El conde de Bitremonte en un torneo se fijó en Cecilia, y le hizo tal impresión la hermosura de esta, que la pidió al padre.

El conde tenía fama de ser hombre celoso y de mal genio: era de tez morena, con el cabello negro como ara de cuervo y sus ojos encapotados abajo de bien pobladas cejas. Cecilia le tenía miedo, mas su padre se empeñaba porque se realizase un enlace que debía restaurar la paz entre las dos casas, cedió pues la pobre niña, pero no tardó en arrepentirse, por que su esposo, al punto dejó ver que era un celoso de tenerle horror; pretendía que su mujer no amase mas que a el en el mundo, sin que el tuviese nada de su

parte por ganarse la voluntad de ella.

Eso lo hacía sombra, aun el gusto que tenía Cecilia por la música. Poco le agradaba que ella tocara el arpa, y un día en uno de sus arrebatos llegó hasta romper aquel instrumento en mil pedazos.

La pobre Cecilia se acordaba a menudo del bienaventurado tiempo en que con toda libertad le era licito tocar sonatas con Orlando.

Una tarde que la condesa de Bitremonte estaba de paseo en el solar de Anton vinieron a pasar que un músico ambulante pedía permiso de tocar su instrumento ante los señores de casa.

El conde de Bitremonte hizo un gesto de fastidio, mas el duque preconiéndolo de ello, ordenó que se dejase entrar al forastero, que era Orlando.

Al verle se iluminaron los ojos de la joven dama.

— ¡Viola! ¿Con que sois vos? dijo ella con dulce sonrisa. ¿De donde sois, pasearano?

— ¡Buena de hermosura, contestó Orlando, tantas veces habeis repetido, que si hubiere un músico que hiciese verter lágrimas a nuestros ojos, le daríais la mas bella rosa de nuestro ramillete, el rubí mas fino de nuestro collar, la perla mas acendrada de nuestra corona. Yo vengo despues de pasar dos años en Bremen y he tenido la suerte de inventar un instrumento que acaso oye este prodigio. Hecho aquí. Presento el instrumento de nueva invención. Cecilia fijó en él toda su atención y en seguida dijo:

— ¿Como llamais a este instrumento maravilloso?

— ¡Viola de amor!

Estas palabras aumentaron la ira del conde.

— ¿Que necesidad es la que hay, quíen el, de recibir, mendigos, tocadores de viola y pordioseros de peretas?

— Yo no soy ningún mendigo, repuso el artista y solo pido el honor de entretener a la Señora Condesa.

Enojada de gusto no observó Cecilia que la furia de su marido se acen-
centaba, sino que oyo la señal y Orlando afinó su viola y empezó.

Efectivamente el instrumento daba unos sonidos mucho mas suaves y mas simpáticos que todos los que hasta entonces oyera la condesa y el inventor lo tocaba con un arte particular. Al principio la condesa quedó sin saber que le pasaba.

después conmovida quedó como en un parat.

El poco rato su seno palpitaba con violencia, sus facciones indicaban un placer con pena y al callar el artista, ella le clavó sus ojos bañados en lágrimas.

Entonces sin reparar en nada se levantó y desprendiendo la rosa que adornaba su corpiño se la ofreció al músico diciendo:

- ¡Tomas mi dulce amigo, he oído cosa más conmovedora! Seguid tocando osuego que quiero cumplir con todo lo prometido.

- ¡Pues ~~to~~ no lo cumplíais, desoichada! exclamó el conde y en un acceso de cólera sacando su puñal lo plantó en el corazón de su mujer y cayó muerta. Volando airo un grito, se arrojó sobre el puñal, lo arrancó del seno de la joven dama y después de clavarlo en el corazón del conde, huyó.

Quince años estuvo sin que nada se supiese de él, y se temían ya por muerto, pero con todo robó y nadie pudo saber quien era. La espalda la tenía encorvada, los ojos bañados, la barba y el cabello canos, las mejillas hundidas que cambio era aquel!

Al ver a Cecilia asesinada había perdido el juicio: su manía era que la joven dama aun vivía y la buscaba por todas partes sin poderla encontrar. De famoso artista que era se había vuelto un pobre musiquillo, que se lo pasaba tocando la viola en las tabernas, vivía de la caridad pública y se calentaba cuando Dios le daba lumbr.

Fue la casualidad que le condujo al lugar que le vio nacer. La había cerrado la noche cuando se encontró delante del castillo de Antón. Lo diviso y al punto pareció cual si se le despejase la cabeza; pues a la blanca luz de la luna había reconocido el antiguo alcazar.

Puesto al otro lado del murallo del parque, a los pocos pasos dió con una capilla que estaba habierta y en ella entró.

En media capilla se elevaba un sepulcro de mármol en el que estaba de pie una joven dama de rana hermosa. Vestía un manto de gran gala, sus riones cargaban la corona de condesa, un collar de perlas le ceñía el cuello y con los brazos cruzados y los ojos puestos hacia el cielo parecía que escuchaba los conciertos de los ángeles.

Era la estatua de Cecilia de la que el artista hiciera un tan fiel trasunto,

que Orlando lanzó un grito, pues creyó tener delante a la misma Cecilia en su vida y alma.
- ¡Veinte años os he buscado y al fin os he hallado dama hermosa! exclamó él.
- ¡Ay de mí! ¡aún espero sensibilizar vuestro corazón, y hacer llorar esos bellos ojos!
Tendió la viola y se encorvó, luego dio principio a un canto caprichoso y su
límite en el que gemía el llanto más desgarrador que jamás viera de alma turbulada.
De golpe ¡el extraño prodigio! el inmóvil rostro de la estatua quedó cubierto de una
luz sin límites, mientras que los ojos bañados en lágrimas dirigieron al músico
con una mirada de increíble ternura.

Luego que hubo él concluido, soltando la dama sus brazos de mármol llevó la
mano a su collar del que sacó el más hermoso rubí y se lo presentó a Orlando.
Emblando recibió el músico la piedra preciosa, en seguida la estatua volvió
a su lugar y a quedar inmóvil como antes.

Eso de gusto, Orlando cayó de rodillas y exclamó:

- ¡Gracias, dama hermosa! habéis cumplido vuestra promesa, pero decidme:
¿acaso es solo el artista que tiene la dicha de agradaros? - ¡Por Dios, os ruego
que me digáis siquiera con una sola palabra, con un solo gesto que es mi
persona también que ha embargado vuestro corazón.

Mas la estatua permaneció muda e imposible y Orlando se retiró desesperado.

Esa era noche y el día siguiente se lo pasó andando por el campo. Llegada la
noche ya rendido de cansancio, pidió hospedaje en un cortijo: le tuvieron lástima
y le hicieron entrar al granero.

Al día de mañana antes del alba llegó una partida armada que le registró y hallada
en su poder la joya, le llevaron ante el juez.

El interrogatorio del magistrado constó que la condesa le había regalado el rubí,
mas el juez creyó que aquel se hacía el loco y habiéndole probado el sacrilegio, le
condenó a ser ahorcado dentro de una hora y en frente de la capilla en que se
había cometido el crimen, para escarmiento de los demás.

Seguido de un gran concurso de gente, Orlando caminaba, rodeado de guardias,
sin saber a dónde le conducían, ni lo que querían con él.

Nú bien llegó al cadalso, vio la estatua de Cecilia. Un destello de razón iluminó su alma y dijo:

- Es osumbre, conceder el último favor que pida un condenado a muerte, pues
pido que se me entregue, mi viola, que quiero tocar por postrera vez.

Se entregaron el instrumento, yendo él a colocarse delante de la estatua entonó su canción de muerte.

- Por vos, es que muero, Señora, decía el lamento fúnebre. No es la vida que yo lloro, desde que jamas me habeis amado; lo que siento es que se me acusará de un criminal y como lo sabeis, soy inocente ¿lo condenareis vos?

Mientras la viola se lamentaba así él se fijaba sus miradas con ahinco en el rostro mudo de la estatua.

A medida que tocaba la razón le volvía, al punto comprendió que no era Cecilia la que tenía a la vista, sino solo la imagen de ella, una fría estatua de mármol, amén de lo cual observó el musicullo que ya no usaba ni el collar de rubíes ni la corona de perlas, pues se las habrían sacado a precaución, por que no sirviesen de tentación a los ladrones.

- ¡Ay de mí! todo se acabó ya! decía la viola y no cumplireis nuestra promesa hasta su fin; ya nada puede salvarme - ¡ Pues entonces, adios, vos a quien tanto he amado!

En ese momento una voz exclamó: - ¡ Mirad! y el gentío se llenó de espanto.

El semblante de la estatua se endulzaba, los ojos lloriqueaban y luego aparecieron dos lágrimas que corrieron lentamente por las mejillas del mármol.

La estatua soltó los brazos y acercando las manos abiertas recibió en ellas las dos lágrimas, convertidas en quinceas perlas y las presentó al pobre desgraciado.

El pueblo exclamó que era un milagro y libertó a Ordando, que desde aquel entonces recobró su razón por completo y volvió a ser un gran artista.

Al poco tiempo todo el mundo iba en romería a la capilla y los músicos eligieron por patrona a Cecilia, la bondadosa hija de Antón, que tanto gustaba de la viola de amor que al oír la sus ojos de mármol lloraban perlas.

Fin

Localidad Bineón.

Bepones

12

Escuela N.º 95

Nombre de la Maestra - Rosario Benegas

Nombre de la persona que narró. Eusebio Aguero

Edad de ella - 43 años

No hay amigo como Dios, mas claro y evidente
El más amigo es traidor y el verdadero miente.

Eshe coplas compañeros que a coplas no me ade correr
que tengo un saco lleno y otro por descoser.

En las mañanas de Enero ^{ma} crecen las uñas, natita sobre los dedos.

En las mañanas de Marzo amasecen los quesos natita sobre los garzos.

Por tantas tierras que he andado al calvo he visto lo que he querido, una
mujer casada que duerma con su marido.

No hay mal que por bien no venga
Dise un antiguo refrán
En me solgáste la galleta
Y a ti te la solgarán.

Tengo tuestó, tengo moidiz, pa que tosteis y te diverteis.

De tal palo tal astilla

Como es el toro es el ternero

Dinero de sacristan cantando se vienen, cantando se van.

Addivinanzas

13

Localidad. Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Peninas

Nombre de la persona que narró - Candido Gutierrez

Edad de ella - 61 años

(El horno el pan - la pala y el panadero) Un redondo y un redondón, un meté y raca y un renegón

(Una niña que se hace vacunar) Estando la dama sentada en la cama viene el galán y le meté su como sillama, la dama se queja del mal que le deja.

(El viento) Filra sin boca, con nula sin alas, agota sin lazos.

(El ratón) Enaca que traca tras la petaca

(El aji) Conito bravo asitias de palo.

(El freno) Olla de carne tumba de fierro

(El madejador) Cuatro niñas para Francia, corren y corren y no se alcanzan.

(La tierra) Mujer que no fue parida dos hijos turo, la abuela murió de nullo hasta que su nieto murió.

(El sombrero) En la mano soy cortés, en mi lugar deratento, en la calle juguete del viento y mas poderoso que un Marqués.

(La para) Para es, el que no adina tonto es

(La lengua) Entre cuatro paredes hay una flor colorada, llueva o no llueva siempre está mojada.

(La espuela) Animalito tozco solita rosca.

(El secreto) Mucho para uno, demaciado para dos, nada para tres.

(Garapata) Gama pero no de cuero, pata pero no de vaca

(Cepacaballo) Cepa pero no de viña, caballo pero no de andar

(El tren) Hay un hermoso animal con un quito contundente, en la col frente lleva un lente y en la cola un pedestal.

Vengo en lo que no es nacido, traigo la madre en la mano, donde aguila hizo nido, tome señor este vino.

Respuesta - Un joven que montaba un potro que se lo sacó antes del tiempo que debió nacer, por que la yegua estaba por morir - del cuero de la yegua hizo riendas - en el ojo hizo nido un pájaro - y lo arregló como un vaso, donde brindaba el vino.

(Las naranjas) Eien niñas vestidas de amarillo, bailan en un castillo

(Semáforo) Un hombre alto y delgado con un ojo verde y un colorado

(La lengua) Guardada en estrecha cárcel, por soldados de marfil, está una roja suelta que es la madre del mentir.

(La semilla) Ramadón, ramadón con un solo orcón.

El descontento
"CanCIÓN popular"

Localidad - Bincoñ

Censula N° 95

Nombre de la maestra - Rosario Lameinas

Nombre de la persona que lo narró - Conrado Fero

Edad - 60 años

14

Yo también quiero casarme
Como todos los de más.
Pero una niña de mi gusto
Es difícil encontrar.

Si es blanca es compostura de carmin y soliman.

Si es negra es noche oscura que no se puede mirar.

Si es grande es un fantasma que espanta por donde va,

Si es chica es un juguete que no se sabe donde está,

Si es gorda es un tupo que no se puede soportar

Si es flaca es un pescas que no se puede tomar

Si es pobre es una pelada que no tiene que gastar

Si es rica cacarea su fortuna sin cesar.

Si es joven es un potro que no se puede domar

Si es vieja es como un violín sin templar

Pues señores, siempre me quedo sin casarme

Por que niña de mi gusto es imposible encontrar.

Canto Popular

15

Comunidad - Binson

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Encinas

Nombre de la persona que narra - Francisco Encinas

Edad de ella - 40 años

La paloma ingrata

Una paloma ingrata
Su amante deja
Por seguir otro amante
Que le aconseja.

Salte el ruido palomo
Cansado herante
Y encuentra a su paloma
Con nuevo amante.

A picotazos
Y aletazos
Derriban al palomo
Hecho pestazos

El traidor reprensiona
Arrepentido, arrepentido
Entre los dos matamos
Tu fiel marido

Yo te abandono
Yo te abandono
No quiero que me pase
Lo que al palomo.

Salte la palomita
Desesperada
Y al pasar por un los que
Quedó enredada

Y sin merced
Y sin merced
Mueren la palomita
De hambre y de sed

Niña que me escuchares
Ena triste historia
No sigas el ejemplo
De la paloma.

Que Dios castiga
Que Dios castiga
A quien a su fiel amante
Quita la vida.

Canto Popular

Localidad. Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Encinas.

Nombre la persona que narró -

Edad de ella 54 - Ramón Pico

Nadie me ha de privar de encanto.
Ni de amor que yo le tengo
El amor que yo le tengo
Es tan grande y de esta suerte
Solo lo podrá borrar
La violencia de la muerte
La muerte con ser la muerte
No lo ha de borrar tan ligero
Sepultándose han de estar
Estaría bien que la quiero
Diez años después de muerta
De los gusanos, comido
En los huesos quedará escrito
Haciendo que te he querido

Canto Popular

16

Localidad - Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Peneinas

Nombre de la persona que narró - Manuela de Salazar

Edad de ella - Menos 52 años

Las torres de mi gusto
Donde mal alto me vi
Fueron los cimientos falsos
Otro subió yo caí

Quien a mí me lo dijera
Cuando más contenta estaba
Con repiques me aguardaban
Como si príncipe fuera
Mas hoy que de tal manera
Se haz olvidado de mí
Que motivo he dado a tí
Para tan cruel abandono
Y me vapastes del torso
Y onde más alto me vi.

Quando más contenta estuve
En lo alto me encontreaste

Anda dile a esa dichosa
Que a ocupado mi lugar
Que no se glorié en subir
Por que luego a de bajar
Que poco le ha de durar
Ese placer tan escaso
Como a mí me llegó el plazo
Que son la ausencia me dorren
Me despido de la torre
Fueron los cimientos falsos

Que goce de sus placeres
Que yo no le dié nada
Que siendo la hora llegada
Se ha de ver del mismo modo
Por esto yo me acomodo
A verlo todo y sufrir
Por que no digan de mí
Que me muere con el tiempo
Por que en un solo momento
Otra subió y yo caí.

Localidad - Bincoín

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Lencinas

Nombre de la persona que narró - Manuela de Salazar

Edad de ella - 52 años

Canto Popular

A un sepulcro me encaminó
En busca de mi triste suerte
Por que en la vida no encuentro
Mas alivio que la muerte.

Ta mis glorias se acabaron
Todo en el mundo he perdido
Esta es la causa por que
A un sepulcro me encaminó.

La tumba será el hogar
Donde reposaré presto
Allí buscare consuelo
Por que en la vida no encuentro

A Dios patria idolatrada
Compensarás en mi mente
Ya me es forzoso partir
En busca de mi triste suerte

Parto mi querida prenda
Parto con el desconsuelo
El corazón se me arranca
Yo no sé si vivo o muero

Cantos Populares

17

Localidad - Bincon

Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Peneiras

Nombre de la persona que narró - Jesus Capia

Edad de ella - 64 años

Quisiera ser de tu cama
Fundada, almohada, cadavera
Quisiera ser hoy de ti
Amalalla quien pudiera.

Quisiera ser y haber sido
De tu razón la prenda
Para que tu pecho entienda
El como arde mi pasión
Recibe mi corazón
Para que el tuyo se encienda.

De la jarilla corta
De la retama una flor
Y si le dije a mi ardita
En la fuerza del amor

Buena que se pagar bien
Cuando encuentre una finera
Doble se pagar mal
Cuando ves una vilesa

Valor mi vida valor
Para resistir las penas
Que entre medio las cadenas
Hoy nos prepara el amor.

Hoy nos prepara la suerte
A una rigurosa escena
Y mi nada me aslenda
Que sean duras las cadenas.

Copillitas y mas copillitas
Copillitas he de cantar
Por que tengo un area llena
Y otra por desatar.

En el campo nada importa
Cantar bien o cantar mal
Mas llegando donde hay gente
Cantar bien o no cantar.

No canto por que se
Ni por que escuchem mi voz
Canto por que no se junte
La pena con el dolor.

No canto por que me escuchem
Ni tampoco por que sí
Canto por que soy mandado
Y es preciso obedecer.

Quien te ha trocado mi bien
Que no estas como solias
Quien te ha quitado las fuerzas
Del amor que me tenias.

Donde está con quien yo hablo
Quien oia y no me responde
Para decirle quejoso,
Quejoso de mi fortuna

Vivo y no se como vivo
Viendo que me das la muerte
Cuando yo no doy motivo

Cuando yo no doy motivo
Mucho siento una crueldad
Asi no se corresponde
Una fina voluntad.

Relaciones de los Aires (baile)

18

Localidad - Bincoín

Escuela N.º 95

Nombre de la Maestra - Rosario Encinas

Nombre de la persona que narró - No amuela de Palazar

Edad e ella - 52 años

En los aires, aires, aires

Una vueltita daré

En los aires, aires, aires

Una relación diré -

Se repite en
cada relación

Papeles son papeles

El - Cartas son cartas

Palabras de mujeres

Cosías son fairas

El - Gozad tus amores nuevos
Que el mío ya se acabó
Quiera Dios que ese se estime
Como te estimaba yo.

Ella - Balras y coquetas
Con las mujeres
Pero bien las conocen.
Tari las quieren

Ella - Anda oíl de poco amor
Dofame en tu proceder
Como si fueras tan firme
Ean amigo de querer.

El - Mucho te quise niña
Mas te quisiera
Por tus ingravitudes
No me las dieras.

El - No niego que te he querido
Para despreciarte luego
Y te apartastes de mí
Gozad tus amores nuevos.

Ella - En la plaza brilla el sol
En el cabildo la luna
Como quieres que te quiera
Por esperanza ninguna.

Ella - Malva te doy de remedio
Y con malva haz de sanar
Y si no sanas con malva
Mal vaís con tu enfermedad

Ausente de tu hermosura
El - Tengo el corazón herido
Escribiendo una mudanza
Que la ausencia cause olvido

Adios, Angel de mis ojos
Ella - Dueño de mi corazón
Ni el tiempo ni la distancia
No borran mi pasión

Desde que te vi te quise
El - Por que Dios quiso te vi
El ver que tu no me quieres
Me pesa el haberte visto

Arbolito coposito
Ella - Naranjo tan espinoso
Mi corazón es tan lindo
Y el tuyo tan engañoso

Como las flores aman la aurora
El - Cual mariposa al aleli
Así te amaré niña hermosa
Si tu me quieres amí.

Tengo que hacer un barquito
Ella - He carearita de chaman
Para embarcar este joven
Que me está por engañar

Así que andas contando
El - Que yo me muero por vos
Cierto es que yo me muero
Pero por otra mejor de vos.

De donde sales adarmito
Ella - Plantado medio la mar
Ni nunca que te querido
Ya te quieres alavar.

Localidad Binsoñ
Escuela N.º 95

Nombre de la maestra - Rosario Barveinas

Nombre de la persona que lo narró - José Moreno

Edad de ella - 50 años

Canto de huile

19

Las ilusiones, mira
Que el amor fragua
Son como las espumas
Que forma el agua

Que forma el agua si
Nacen y crecen
Y como espumas vanas
Desaparecen.

Desaparecen si
No sería extraño
Que fuera con la roca
He un desengaño.

En la provincia de Santiago
Habiendo una novedad
Se disparó una vieja
Con aparejo y bosal
En el camino de Chile
Encontré un viejo llorando
Con un costal de algaroba
Y una guanaca tirando.

Chacarera, chacarera
Chacarera del bandil
¡Hora que tengo tupa
No tengo que sacudir.

Chacarera, chacarera
Chacarera te te de dar
Chacarera al medio día
Chacarera al merendar.

Binconistos son de plata
Cauquilistos de castor
Lijonistos de algaroba
Malcasqueños de mistol.

En el camino de Chile
Encontré un paño de jalón
Creyendo que era mi madre
Le pedí la vendición.

Poesias

20

Localidad - Coicacán

Escuela N.º 95

Nombre de la Maestra - Rosario Encinas

Nombre de la persona que narra - Manuela de Salazar

Edad de ella - 52

La música me entristece
Los placeres son tormentos
Los gustos remordimientos
Los astros se me obscurecen

Un triste luto me cubre
En el centro de mi pecho
Y lloro en mi triste pecho
Cubierta de pesadumbre
De ver lo que antes fui
En el día no aparece
Entonces mi pena crece
Y me da horror el vivir
Y si me quiero divertir
La música me entristece.

Dejando mi habitación
Salgo a los bosques llorando
Mi muerte pronosticando
Llena de tribulación
Sin tener en la ocasión
Ningún rato de contento
Ni luego divertimento
Los astros se me obscurecen.

Las aves girando el vuelo
Soy mi situación penosa
No preguntan cuidadosa
La causa de mi desvelo
Quiéren dar me algún consuelo
Por mitigar mi tormento
Cantan un suar un momento
Por darme un grande placer
Y con esto me viene a ser
Lo justo remordimiento.

Salgo al campo delicioso
Por tener algún trofeo.
Y miro en el campo hermoso
Flores que causan recio
Pero si apenas las veo
Con locura me aparecen
Entonces mi pena crece
Y me da horror el vivir
Si me quiero divertir
Los astros se me obscurecen.

Fin

Una niña Paraguaya
De triste y hermosa faz
Plantada al pie de un naranjo
Suspiraba sin cesar.

Por que suspiras la dije
Por que con tanto rigor
Suspiro por que tengo
Desgarrado el corazón

No tienes algun hermano
Que mitigue tu dolor
Cunto más pero yo sola
Gimo en la triste orfandad

Uno murió en el Cuirlog
Otro murió en el Pilar
Otro cayó dependiendo
Las trincheras de Humaytá.

Y la misma suerte cesaro
Cuyo tu madre infeliz

Ella acompañó a mi padre
En aquella fiera lid
Y víctima de sus penas
Ella también murió allí

Fin

Ended la vista al pantión
En donde yace mi cuerpo
Y considerad que a muerto
Un amante corazón
Fúto obregó y sombrío
Trinebre tumba es mi pecho
En donde ya se ha deshecho
El triste corazón mío.
Debajo de un naranjo frío
Estoy próxima a espirar
Ya cesarán mis tormentos
Y dejaré de penar.

**FOJA EN
BLANCO**